Felipe González, la CIA y el gatopardismo en España

Enviado por Durán el Jue, 09/29/2016 - 11:44
Foto portada:



Sección principal:
Global
Cuerpo:

En su libro *La CIA en España* (Editorial Debate, 2006), el periodista de investigación Alfredo Grimaldos aseguraba que la llegada al poder del socialista Felipe González como presidente del Gobierno español en 1982 fue en realidad la alternativa "diseñada y controlada por la CIA para mantener la tutela sobre España", estrategia diseñada en el Congreso de Suresnes tras el que asistimos al acta de defunción del camarada Isidoro y al nacimiento de un Felipe Gónzalez convertido ya en Secretario General de un PSOE tutelado por la CIA.

La **deriva totalitaria del estado Español** arranca con la implementación de la doctrina de la alternancia en el Poder del bipartidismo PP-PSOE como defensa y garante del *establishment* dominante, fruto del acuerdo tácito entre los partidos políticos tras el simulacro de golpe de mano de Tejero (23-F de 1981) y alcanza su mayoría de edad con la llegada al poder del PSOE y el nombramiento como Presidente del Gobierno de Felipe González (1982), con quien asistimos al finiquito de la 'idílica' Transición y al inicio de la deriva totalitaria del sistema mediante la implementación del llamado "terrorismo de Estado" o "guerra sucia" contra ETA y su entorno, del que serían paradigma los Grupos Armados de Liberación (GAL).

En 1989, el Comité de Encuesta sobre las violaciones de los Derechos Humanos en Europa (CEDRI), elaboró un duro manifiesto en el que denunciaba la deriva totalitaria y el "terrorismo de Estado" implementado por el Gobierno de Felipe González

Ya en 1989, el Comité de Encuesta sobre las violaciones de los Derechos Humanos en Europa

(CEDRI), elaboró un duro manifiesto en el que denunciaba la deriva totalitaria y el "terrorismo de Estado" implementado por el Gobierno de Felipe González con las siguientes palabras: "El GAL, con su cadena de crímenes, su impunidad y sus evidentes raíces en las más altas instancias del Estado, descubre los cimientos enfermos de la democracia española y la verdadera credibilidad de sus instituciones y gobernantes".

La trama del GAL se destapó gracias a las pesquisas de periodistas de *Deia*, *Diario16* y de *El Mundo*. Así, este último, fundado por Pedro J. Ramírez, publicó una noticia en la que afirmaba que el comisario Amedo (implicado en dicha trama y posteriormente condenado junto con el entonces Ministro del Interior, José Barrionuevo, Rafael Vera, Miguel Planchuelo, Michel Domínguez, Julián San Cristóbal y el dirigente socialista vasco García Damborenea), habría entregado varios documentos relacionados con los atentados contra dos bares del País Vasco-Francés (Iparralde), atribuidos al GAL y que implicarían directamente a responsables políticos y policiales.

Posteriormente, en el juicio contra Planchuelo, Amedo afirmó que "los GAL fueron decisión de Felipe Gónzalez", aunque nunca se pudo probar que el misterioso "Señor X" que desde la sombra movió los hilos del GAL y que al descubrirse la trama los abandonó a su suerte (aunque tan sólo habrían cumplido el 5% del total de su condena), fuera el entonces Presidente del Gobierno Felipe González.

Un hito fundamental en la espiral involucionista del régimen del 78 sería la implantación por el Gobierno socialista de Felipe González de la Ley Antiterrorista de 1985, definida por José Manuel Bandrés en su artículo *La Ley antiterrorista: un estado de excepción encubierto*, publicado en el diario *El País*, como "la aplicación de facto del estado de excepción encubierto".

Dicha Ley Antiterrorista (todavía vigente a pesar de la ausencia de actividad por parte de ETA), sería un **anacronismo propio de la dictadura franquista**, un limbo jurídico que habría convertido los sótanos de cuartelillos y comisarías en escenarios distópicos de naturaleza real (no ficitica) y en Guantánamos virtuales refractarios al control de jueces, fiscales y abogados y que facilitarían la labor de los Cuerpos de Seguridad del Estado para obtener evidencias delictivas mediante prácticas inadecuadas (léase tortura), prácticas confirmadas por las declaraciones de Luis Roldán, Director General de la Guardia Civil con Felipe González.

La deriva regresiva continuaría con la Ley Orgánica 7/2000 del Gobierno Aznar que incluyó como novedad la aparición del llamado "delito de exaltación del terrorismo" y prosiguió su escalada con la firma por Aznar y Zapatero del llamado "Pacto por la Justicia y las Libertades"

La deriva regresiva **tendría su continuación** con la Ley Orgánica 7/2000 del Gobierno Aznar que incluyó como novedad la aparición del llamado "delito de exaltación del terrorismo" y prosiguió su escalada con la firma por Aznar y Zapatero del llamado "Pacto por la Justicia y las Libertades" de 2003 que instauraba de facto la cadena perpetua estratosférica al elevar la pena máxima de cárcel hasta cuarenta años, superando la crueldad del régimen de Franco (que contemplaba los 30 años de cárcel como pena máxima) y en el paroxismo de la involución, hemos asistido a la reciente modificación del Código Penal para constreñir hasta su nimiedad los derechos de expresión (Ley Mordaza) y a la ultimísima firma entre Rajoy y Sánchez del llamado "pacto antiyihadista" que bajo la falacia de combatir el terrorismo yihadista "convierte en delitos terroristas infracciones menores o conductas lícitas y supone un ataque a la línea de flotación del sistema constitucional", en palabras de Manuel Cancio Meliá, con lo que el PSOE se convierte en garante de la estabilidad del *establishment* dominante en el Estado español.

Reforma vs ruptura

El puzle inconexo del caos ordenado puede esbozarse mediante la llamada "Teoría de las Catástrofes" del científico francés René Thom y se basaría en dos conceptos antinómicos para intentar "comprender el orden jerárquico de la complejidad biológica".

Así, el concepto de estabilidad o equilibrio se refiere a un sistema que permanece estable aunque registre un cambio, principio que trasladado a la esfera política se traduciría en la Reforma del Régimen del 78 sin alterar sus principios esenciales (monárquico, jacobino y neoliberal), tesis que

defenderían los partidos del *establishment* dominante del Estado español (PP, PSOE y la nueva estrella del firmamento reformista, Ciudadanos).

En la otra orilla, encontramos el concepto de cambio cualitativo o discontinuidad que se produce cuando simples cambios cuantitativos pasan a ser otra cosa diferente y el sistema se transforma internamente de modo radical en una nueva realidad que modifica su situación de equilibro interno y se crea una situación nueva (nuevo Régimen), tesis defendida tan sólo por Podemos y los grupos independentistas periféricos (EH Bildu y CUP) y que es asociada por el aparato mediático del sistema dominante (*mass media*) con el advenimiento del caos.

Por éste (Khaos o "vacío que ocupa un hueco en la nada") entendemos algo impredecible y que se escapa a la miope visión que únicamente pueden esbozar nuestros ojos ante hechos que se escapan de los parámetros conocidos pues nuestra mente es capaz de secuenciar únicamente fragmentos de la secuencia total del inmenso genoma del caos.

El biólogo Lyan Watson en su obra *Lifetide* publicada en 1979 afirmaba que "si un número suficientemente grande de personas (Masa Crítica) adquieren un nuevo conocimiento o forma de ver las cosas, esto se propagará por toda la humanidad", para lo que es necesario que un determinado número de personas alcance una conciencia más elevada, momento en que el individuo es capaz ya de realizar un salto evolutivo y lograr un cambio de mentalidad, tesis conocida como "Teoría del Centésimo Mono".

Sin embargo, el actual sistema dominante o *establishment* de las sociedades occidentales utilizaría la dictadura invisible del consumismo compulsivo de bienes materiales para anular los ideales del individuo primigenio y transformarlo en un ser acrítico, miedoso y conformista que pasará a engrosar ineludiblemente las filas de una sociedad homogénea, uniforme y fácilmente manipulable mediante las técnicas de manipulación de masas.

Así, el sociólogo y filósofo alemán Herbert Marcuse, en su libro *El hombre Unidimensional* (1964), explica que "la función básica de los medios es desarrollar pseudo-necesidades de bienes y servicios fabricados por las corporaciones gigantes, atando a los individuos al carro del consumo y la pasividad política".

La estrategia electoral del PP se basó en el mantra de la recuperación económica edulcorada con sibilinas promesas de aumento del techo de gasto autonómico, subidas salariales a funcionarios y jubilados así como reducciones fiscales al estar la sociedad española integrada por individuos unidimensionales que no dudarán en primar el *panem et circenses* frente al vértigo que suscita la utopía de un Nuevo Régimen propugnada por Podemos ("El cielo no se toma por consenso sino por asalto").

En consecuencia, el cielo deberá esperar pues tras las elecciones de junio, la formación de Pablo Iglesias (considerado por EE UU como de "filiación chavista") se verá relegado a la oposición tras la previsible formación de un gobierno reformista PP-Ciudadanos que contará con la abstención del PSOE para escenificar la metamorfosis del Régimen del 78 y mediante una reforma edulcorada de la actual Constitución vigente, implementar un Estado monárquico, jacobino y eurocéntrico, siguiendo la máxima del gatopardismo ("Cambiar todo para que nada cambie").

Recuadro:

Artículo publicado originalmente en El Salmón Contracorriente.



Pie de foto:
El expresidente del Gobierno, Felipe González.
Nombres propios:
Felipe González
GAL
José María Aznar
José Luis Rodríguez Zapatero
Central Intelligence Agency
Edición impresa:

Licencia:
CC-by-SA
Posición Media:
Cuerpo del artículo
Compartir:

Tipo Artículo:
Normal
Info de la autoria:
El Salmón Contracorriente
Autoría:
Germán Gorraiz López
Formato imagen portada:
sin foto
Origen noticia:
El salmón contracorriente
Tipo de artículo:
Opinión